

MAYO 18 DE 1900

10ª REUNION — 6ª SESION ORDINARIA

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARCO AVELLANEDA

DIPUTADOS PRESENTES: Alvarez, Argerich, Astrada, Avellaneda (F. E.), Avellaneda (M.), Avellaneda (M. M.), Barraza, Barroetaveña, Belderrain, Benedit, Bermejo, Bortrés, Borrondo, Billordo, Bollini, Bosch, Bouquet Roldán, Calderón, Carhó, Carlés, Carrasco, Carreras, Casares, Castellanos (A.), Castellanos (J.), Centeno, Claros, de la Colina, Coronado, Cullen, Dantas, Demaría, Falcón, Ferraci, Fontange, Gálvez, García, Garzón, Gigena, Godoy (E.), Godoy (M. E.), González, Gouchon, Helguera, Hernández, Herrera, Iriondo (M.), Lacavera, Lagos, Lartigan, Lassagne, Lilledal, Loureyra, Martínez, Morel, Olivera, Ontes, Palacios, Pando, Pareira (F. M.), Pareira (R.), Quintana, Ramos Mejía, Reyna, Robert, Roberts, Romero, Rosas, Ruiz, Salas, Sánchez, Santa Coloma, Sarmiento, Serna, Serú, Tissera, Torres, Ugarriza, Ugarte, Usandivaras, Valenzuela, Vedia, Videla, Villanueva, Vivanco, Yofre, Zavalla; AUSENTES. CON LICENCIA: Capdevilla, Torino; CON AVISO: Barraquero, Echegaray, Ezquer, Gómez (C. F.), Iriondo (F.), Lacasa, Leiva, Machado, Massey, Moreno, Olmos, Rivas, Sáenz, Seguí, Varela Ortiz, Vedia; SIN AVISO: Alfonso, Argañán, Balaguer, Balestra, Bares, Bruchman, Cantón, Gómez (M.), Laferrère, Loveyra, Luro, Peña, Santamarina, Silva, Soldati.

SUMARIO

- 1.—Acta.
- 2.—Incorporación de un diputado electo.
- 3.—Asuntos entrados:

I.—Mensaje del Poder Ejecutivo invitando a la Honorable Cámara a la inauguración de la estatua del general don Domingo Faustino Sarmiento.

II.—Peticiones particulares.

III.—Comunicaciones de comisión.

IV.—Despachos de comisión.

- 4.—Moción del señor diputado Garzón aprobada, para tratar sobre tablas el despacho de la Comisión Auxiliar de Presupuesto en el proyecto de ley en revisión, sobre adquisición de un telescopio con destino al observatorio nacional de Córdoba.
- 5.—Concédese licencia para faltar a sesiones al señor diputado Gigena.
- 6.—Asuntos entrados:

V.—Proyecto de ley del señor diputado Morel sobre reforma de la ley electoral.

VI.—Proyecto de ley del señor diputado Roberts sobre montepío civil.

- 7.—Se considera y aprueba el despacho a que se refiere el número 4.

—En Buenos Aires, a 18 de Mayo de 1900, reunidos en su sala de sesiones los señores diputados arriba anotados, el señor presidente declara abierta la sesión, siendo las 3 y 35 p. m.

1

ACTA

—Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

2

INCORPORACION

Sr. Presidente. — Encontrándose en antesalas el diputado electo por la provincia de Corrientes, señor Ismael J.

cionaria, produce el resultado de hacer a todos los partidos, a todas las agrupaciones solidarias en la labor común. Este sistema da alientos, da estímulos para los trabajos políticos, hace intervenir a todos en la labor, porque así sabe uno fijamente que va a ser representado, a diferencia de lo que sucede con el sistema actual, con el que una minoría, por considerable que sea, queda sin ninguna representación en el manejo de la cosa pública.

Este sistema resuelve el gran problema sin complicaciones ni dificultades de aplicación y con garantía de la verdad electoral, que tal vez ningún otro sistema puede obtener.

Esta combinación respeta el principio de la necesidad de una mayoría gobernante, y pone en práctica el principio humano de la representación de las minorías, realizando de este modo la solidaridad, la justicia y la igualdad en la existencia de las sociedades.

La ley actual hace que la mitad del país quede fuera de la gestión de sus propios y vitales intereses, no dando entrada a las minorías, lo que es completamente contrario a la naturaleza y fines de la democracia.

Se dirá, señor presidente, que la abstención está tan arraigada en la opinión de nuestro país, que con este sistema no será posible que todos los ciudadanos concurren al ejercicio de sus funciones cívicas. Pero para eso vienen otras disposiciones del proyecto. Será obligatoria la inscripción, de tal manera que ninguna autoridad podrá atender reclamación de ningún ciudadano si no presenta previamente su boleta de inscripción.

Se argüirá otra vez que se inscribirán, pero no irán a votar. Para eso también se establece en el proyecto que el voto sea obligatorio, de tal manera que el fiscal pueda ejercer acción pública contra los que se abstienen de votar sin demostrar una justa causa. El voto debe ser obligatorio, señor presidente, porque el voto no es un derecho: el voto es un deber, una función de orden público; el voto es un elemento de

gobierno, y el gobierno es una necesidad vital de la sociedad moderna. Si el voto fuera un derecho, sería renunciable, como lo son todos los derechos; y entonces la abstención sería perfectamente justificada y la corrupción no podría ser condenada.

Así, señor presidente, con este sistema de la lista fraccionaria y el voto limitado y acumulativo, hemos de establecer, hemos de conseguir buenos gobiernos, que sirvan realmente los altos intereses del país; hemos de conseguir congresos que dicten leyes previsoras para asegurar la felicidad presente y futura del pueblo. Con este sistema, señor presidente, este país, que tanto ha enseñado a las demás naciones de la América Latina, ha de dar el ejemplo de vida libre, y así ha de realizar su hegemonía, no por las armas, sino por los prestigios irresistibles de su buen gobierno, de su vida institucional, de sus buenas leyes y de sus buenas obras.

Creo que este sistema electoral será la verdadera válvula de seguridad para que el país pueda marchar a la realización de sus destinos, sin opresiones y sin revoluciones.

Por esto pido el apoyo de mis colegas para que pase a comisión. (*¡Muy bien!*)

—Suficientemente apoyado el proyecto, pasa a la Comisión de Legislación.

VI

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Los empleados civiles de la Nación tendrán derecho a jubilación después de treinta años de servicios en plazas efectivas, según las disposiciones de la presente ley, salvo lo que disponen los artículos 3º, 4º, 7º y 8º.

Art. 2º — El monto de las jubilaciones se determinará teniendo en cuenta el último sueldo del empleado más dos años de permanencia en el empleo respectivo, o el sueldo

que tenía con dos años de anterioridad cuando la permanencia en el último empleo no alcanzase a los dos años expresados. Se tomarán las treintavas partes de ese sueldo y se multiplicarán por los años de servicio.

Art. 3º — Serán jubilados por excepción los empleados que después de cumplidos diez años de servicios fuesen declarados física o intelectualmente imposibilitados para continuar en el ejercicio de su empleo, en cuyo caso la jubilación será de la cincuentava parte de su sueldo por cada año de servicio, si el empleado los hubiese prestado por más de diez años y menos de veinte sin llegar a treinta.

Art. 4º — Para los jueces, comisarios, sub-comisarios, auxiliares, oficiales inspectores, agentes de policía, cuerpo de bomberos, alcaldes, auxiliares, guardianes, celadores de penitenciaría, taquígrafos del Congreso y telegrafistas, se computará la duración de los años de servicios por una quinta parte más de tiempo del que hayan desempeñado en esas funciones.

Art. 5º — Los servicios serán de años efectivos, salvo lo que establece el artículo anterior, sumándose las fracciones de años, sin tener en cuenta las interrupciones por el tiempo que hubiesen durado.

Art. 6º — Hecho el cómputo general de tiempo, si sobra alguna fracción, se apreciará como año entero cuando esa fracción de tiempo pase de seis meses.

Art. 7º — Cuando un empleado fuese física o intelectualmente inutilizado por causa evidente del servicio que desempeñaba, tendrá derecho a jubilación, según lo determinan los artículos 2º, 3º y 4º, en su caso; pero al cómputo de servicios prestados se agregará quince años más como compensación de esa inutilización sin que en este caso perjudique el no haber alcanzado al minimum de servicios determinados por los expresados artículos.

Art. 8º — Cuando un empleado hubiese desempeñado dos o más empleos compatibles, se hará el cómputo general de tiempo establecido por los artículos anteriores, y a él se agregará un nuevo cómputo formado, correspondientes a las avas partes de los sueldos percibidos en los empleos, siendo multiplicada ésta por los años en que se hubiesen desempeñado.

Art. 9º — Cuando un jubilado entre nuevamente en servicio, gozará de la mitad de su jubilación, más el sueldo correspondiente al empleo que desempeñase, pero éste estará sujeto al descuento del 5 % de que habla el inciso 1º del artículo 32.

Art. 10. — El sueldo de los empleados que no tuviesen derecho a jubilación y que cesaren por disposición de la ley o del Poder Ejecutivo, corre hasta un mes después de su cese, cuando éste no fuese originado por renuncia o destitución fundada en mala conducta o mal desempeño de los deberes de su cargo. Esta compensación será a cargo del tesoro de la Nación.

Art. 11. — El derecho se pierde por haber sido condenado por juez competente, como autor o cómplice de un delito contra la propiedad, o cualquier otro que merezca pena de penitenciaría o presidio, y estando durante su cargo o con relación a éste, o cuando fuese destituido por mal desempeño de los deberes de su cargo.

Art. 12. — Las jubilaciones serán acordadas desde el día que el empleado deje el servicio, y no podrán ser cedidas ni embargadas sino hasta su cuarta parte.

Art. 13. — Es requisito indispensable para el cómputo de los años que se devenguen en adelante, haber sufrido el descuento que se establece en el capítulo 3º. Los años anteriores serán computados aun sin haber sufrido el expresado descuento, cuando desde la promulgación de la presente ley se hubiese cargado con el descuento que ella ordena.

Art. 14. — Es obligatorio el descuento a que se refiere el artículo anterior, para todos los empleados civiles de la administración nacional. Los jueces o funcionarios cuyos sueldos no deben ser disminuídos según lo establecido por la Constitución Nacional, optarán por los beneficios de la presente ley, desde su promulgación para los en actual ejercicio, y desde la fecha de su nombramiento para los que en adelante ejerciesen esas funciones.

Art. 15. — Los empleados que fuesen nombrados ministros del Poder Ejecutivo o fuesen elegidos miembros del Honorable Congreso, podrán no interrumpir su tiempo para tener derecho a jubilación, sufriendo el descuento de que habla el artículo 3º, mientras permanezcan en esas funciones.

Art. 16. — Los actuales jubilados en virtud de las disposiciones de la ley número 2.219,

podrán en el término de un año, desde la promulgación de la presente, optar por sus beneficios; pero en este caso sufrirán un nuevo cómputo de servicios, de acuerdo con las prescripciones establecidas en los artículos 19 al 22 de la presente y sufriendo sobre ese cómputo el descuento de que habla el artículo 32.

Art. 17. — Mientras no hayan sido resueltas las jubilaciones de que habla el artículo anterior, continuarán siendo abonadas con los fondos ordinarios fijados por el presupuesto general.

Art. 18. — Los actuales jubilados que no optaren por los beneficios que acuerda la presente ley, continuarán disfrutando su jubilación hasta su extinción natural, siendo servidos con los fondos que al efecto destine la ley de presupuesto general.

De las pensiones

Art. 19. — Los jubilados y empleados que tuvieran derecho a jubilación según las prescripciones de la presente ley, transmitirán el derecho a pensión a sus familias, según lo establecen los artículos siguientes.

Art. 20. — Las personas con derecho a pensión son: la viuda, los hijos y, en su defecto, la madre, el padre, las hermanas solteras del causante que tuviesen necesidad de los alimentos.

Art. 21. — El derecho de gozar de la pensión entre las personas mencionadas corresponderá en el orden siguiente:

- 1º A la viuda en concurrencia con sus hijos;
- 2º A los hijos solamente;
- 3º A la viuda en concurrencia con los padres;
- 4º A la viuda;
- 5º A los padres;
- 6º A los hermanos.

Art. 22. — Cuando hubiera hijos naturales, éstos disfrutarán la parte de la pensión proporcional a la parte que por la ley civil les es permitido heredar.

Art. 23. — Si la viuda se encuentra divorciada por su culpa en virtud de sentencia de autoridad competente, no tendrá derecho a pensión.

Art. 24. — A medida que para alguno de los deudos expire el derecho a pensión, se acumularán éstos a los restantes.

Art. 25. — Si al fallecimiento de un jubilado o pensionista quedaran hijos de varios matrimonios y no les conviniese vivir al lado de la viuda, la pensión se dividirá en tantas partes como individualidades tengan derecho a ella.

Art. 26. — El derecho a pensión se extingue:

- 1º Para la viuda o madre viuda, desde que contrajese nuevas nupcias;
- 2º Para los hijos varones, después de cumplidos los 18 años;
- 3º Para las hijas solteras, desde que contrajesen matrimonio.

Art. 27. — El término de duración de las pensiones será de veinte años, a contar desde el día del fallecimiento del causante.

Art. 28. — No se acumularán dos o más pensiones en las mismas personas. Al interesado corresponderá optar por la que más le convenga, y hecha la opción, quedará extinguido el derecho a las demás.

Art. 29. — Todo jubilado o empleado civil que fallezca, aunque sea sin dejar derecho a pensión, tendrá derecho a que se le liquide a favor de su viuda e hijos una paga sin cargo, que servirá a auxiliarlo en los gastos originados por la defunción.

Art. 30. — Las pensiones se regularán por la jubilación que tenía o correspondía al empleado al tiempo de su muerte, deduciendo una tercera parte.

Art. 31. — Cuando un empleado falleciese en servicio por causa evidente y exclusivamente imputable al mismo, tendrá derecho a que el cómputo que ha de regir para regular la pensión que corresponda a su familia, según lo dispuesto en el artículo anterior, sea aumentado en quince años más.

Del montepío, sus fondos y su administración

Art. 32. — Para servir las jubilaciones y pensiones creadas por esta ley, establécense la Caja del Montepío Civil, con los siguientes elementos:

- 1º Un descuento sobre el sueldo de todos los empleados civiles de la administración, que será: de 5 % para los de 100 pesos y menores, y que se aumentará progresivamente en $\frac{1}{2}$ % más por cada 100 pesos de aumento;

- 2º Un descuento de 5 % a los actuales jubilados que se acogiesen a los beneficios de esta ley, y para todos los empleados que se jubilaran en adelante;
- 3º De la diferencia de sueldos, durante un mes, en los casos de ascensos;
- 4º De las multas que se impongan al personal civil por inasistencia a sus empleos u otras causas;
- 5º De la tercera parte de los sueldos de los empleados a quienes se concediesen licencias;
- 6º De los sueldos vacantes en el presupuesto, por no haberse llenado en tiempo los respectivos empleos, salvo que el Poder Ejecutivo declare por decreto especial que la no provisión se hace por causa de economía.

Art. 33. — Los sobrantes que produzcan las rentas del montepío después de efectuados los servicios a que están afectadas, servirán a formar un fondo de provisión que se acumulará con los respectivos intereses.

A este efecto, la comisión administrativa del Montepío Civil invertirá anualmente este sobrante en la adquisición de fondos públicos nacionales, que depositará en el Banco de la Nación, a su orden.

Art. 34. — La Caja del Montepío Civil será administrada por una comisión compuesta del presidente de la Contaduría General, director general de Correos y Telégrafos y jefe de la policía de la Capital, mediante reglamentación del Poder Ejecutivo. Percibirá los fondos de su estatuto; los depositará en el Banco que sirva de caja al Estado; hará los pagos de las jubilaciones y pensiones que se concediesen; nombrará los empleados que en la reglamentación del Poder Ejecutivo se hubiesen fijado para su servicio y los abonará con los fondos del montepío; intervendrá como asesora en cada caso de aplicación de la presente ley; llevará la estadística correspondiente y archivará bajo su custodia los expedientes que sobre la materia se produjesen.

Art. 35. — La comisión administrativa encargada de la Caja del Montepío dará al Poder Ejecutivo cuenta anual de su administración, señalando los inconvenientes en que se hubiese tropezado y proponiendo las modificaciones que la práctica hubiese demostrado necesarias.

Art. 36. — Los fondos del montepío no podrán, bajo concepto alguno, ser desviados del

objeto para que han sido creados, bajo la responsabilidad de la comisión directiva.

Art. 37. — La Contaduría General de la Nación practicará mensualmente y de oficio a favor de la expresada comisión, los descuentos y liquidaciones necesarios para dar cumplimiento a lo dispuesto en los artículos 35 y 36, elevándolas a los respectivos ministerios, para que su pago sea inmediatamente decretado a favor de la comisión administradora del montepío.

Art. 38. — Las reclamaciones sobre jubilaciones o pensiones se presentarán ante el Poder Ejecutivo, con los comprobantes del caso y se tramitarán, aprobarán y resolverán como un expediente ordinario, notificándose a la comisión administradora del montepío, la que podrá hacer notar cualquier irregularidad que, a su juicio, apareciera.

Art. 39. — Queda derogada la ley número 2.219, correctiva, número ... y toda otra disposición que se oponga a la presente.

Art. 40. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Florencio Roberts.

Sr. Roberts. — Pido la palabra.

Este proyecto es el mismo que presenté en las sesiones del año 1898, y si bien la comisión especial encargada de dictaminar sobre él presentó su despacho favorable en las sesiones del año próximo pasado, no pudo ser considerado por la Honorable Cámara por haber sido presentado en las últimas sesiones.

Entretanto ha transcurrido el tiempo que la ley llamada Olmedo fija para la caducidad de los proyectos, y este es el motivo por el cual pasó al archivo.

Hoy vengo a presentarlo nuevamente con algunas modificaciones que me ha sugerido su mayor estudio, que considero de positiva conveniencia y de verdadera oportunidad.

Parece ocioso detenerme a estudiar y probar la conveniencia de este proyecto, puesto que ninguna erogación traerá para el Estado y puede asimilarse a una de las tantas asociaciones de socorros mutuos, en que los asociados que viven y pueden trabajar, proveen a la subsistencia de los que caen en los accidentes de la lucha por la vida. Pero asimismo, señor presidente,

es siempre conveniente hacer resaltar que, si en este proyecto hay para el empleado ventajas, el Estado recibe un beneficio considerable al ahorrar inmediatamente la mayor parte de la suma que gasta anualmente por concepto de jubilaciones, y a evitar en adelante esa serie no interrumpida de peticiones para las que no bastan ni bastarán nunca las muchas disposiciones restrictivas en que las Cámaras se encastillan, pues siempre ha de haber un número considerable que penetre por las puertas del favoritismo, siempre abiertas para los que tienen los medios o el secreto de violentarlas.

No me explicaba, señor presidente, cómo este proyecto, que ofrece tantas ventajas, no había sido considerado con preferencia por la Honorable Cámara en los dos períodos anteriores. Es que este proyecto no tenía, quizá, autoridad: el diputado que lo había presentado no la tenía. Hoy esa autoridad que le faltaba, la tiene: viene prestigiado por el Poder Ejecutivo. El señor ministro de Hacienda, que en estos momentos pone de su parte todas las ideas de que dispone para mejorar la situación difícil por que atraviesa el tesoro de la Nación, ha iniciado y demostrado ante el gabinete la necesidad de una ley de esta naturaleza, como uno de los medios de asegurar un porvenir halagüeño al tesoro nacional. Y mi resolución de presentar nuevamente este proyecto, es debida en gran parte a la palabra alentadora del señor ministro de Hacienda.

Vengo, pues, a pedir a la Honorable Cámara que, si considera atendibles las razones que he expuesto, se sirva darle la tramitación que corresponda.

He dicho.

—Suficientemente apoyado, se destina el proyecto a la Comisión de Legislación.

6

OBSERVATORIO DE CORDOBA

A la Honorable Cámara de Diputados.

La Comisión Auxiliar de Presupuesto ha estudiado el proyecto de ley venido en revisión

del Honorable Senado, autorizando al Poder Ejecutivo para adquirir un telescopio con destino al observatorio nacional de Córdoba; y por las razones que dará el miembro informante, os aconseja su sanción.

Buenos Aires, Mayo 18 de 1900.

Zavalla. — Ferrari. — Bouquet Rolán. — Lartigau.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Autorízase al Poder Ejecutivo para invertir hasta la cantidad de veinticuatro mil pesos moneda nacional en la adquisición de un telescopio astrofotográfico, destinado al observatorio nacional de Córdoba.

Art. 2º — Este gasto se hará de rentas generales y se imputará a la presente ley.

Art. 3º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sr. Presidente. — Está en discusión en general.

Sr. Zavalla. — Pido la palabra.

Este asunto viene en revisión del Honorable Senado y sus antecedentes son los siguientes:

El Poder Ejecutivo solicita del Congreso autorización para invertir de rentas generales la suma de veinticuatro mil pesos, con el objeto de adquirir un telescopio ecuatorial astrofotográfico, para el observatorio nacional de Córdoba.

Según los informes transmitidos por el director de ese observatorio, el importe del aparato es de 30.000 pesos moneda nacional; pero el Poder Ejecutivo manifiesta en su mensaje que tiene ya disponibles seis mil pesos, que fueron votados por el Congreso para la adquisición de una lente, adquisición que se haría innecesaria en el caso de que el Congreso acordara la autorización pedida para la compra de este telescopio.

El director del observatorio de Córdoba se dirigió al Poder Ejecutivo haciéndole consideraciones muy dignas de tenerse en cuenta, con el propósito de demostrar la necesidad y la urgencia de esta adquisición, manifestándole que en el mes de Julio próximo va a